
Replanteando la epistemología de la Paz: El caso de la descolonización de paz

Victoria Fontan¹
vfontan@upeace.org

Recibido: 15/5/2012 Aprobado: 19/7/2012

Resumen

Es un ensayo que cuestiona la estructura epistemológica de la paz, su práctica y su enseñanza, y las implicaciones que esto tiene en la vida diaria de la población a la que sirve; elaborando así una crítica a la liberalidad de la misma en razón de las fragmentaciones, inconsistencias, y prioridades que rigen los ambientes post-conflicto, y la idea neo-colonial del Norte, que busca la priorización de ciertos dominios, superponiendo sus conceptos y valores con una clara asociación a la idea de empresas constructoras de Estados.

Palabras claves

Víctimas, violencia, fuerzas de paz, Naciones Unidas, métodos de investigación descolonizadores, pedagogía crítica, estructura epistemológica de la paz, procesos comunitarios de paz, experiencias subjetivas.

Abstract

It's an Essay that questions the epistemological structure of peace, its practice, and teachings, and its implications on the livelihoods of the population. It elaborates a critique to the freedom of peace, based on the inconsistencies, fragmentation and priorities evidenced in post-conflict contexts. Finally, the article analyzes the idea of a neo-colonial North, that prioritizes some domains over others, imposing concepts and values with a clear interest in the idea of State Building enterprises.

Keywords:

Victims, violence, peace-builders, peacekeepers, United Nations, research methods, critical pedagogy, peace, epistemological structure of peace; community processes of peace, subjective experiences.

1 Universidad para la Paz, Costa Rica

En los últimos años, las violaciones en el Congo del Este han sido el objeto de una cobertura mediática intensa. Esto ha contribuido a la asistencia y al tratamiento de miles de mujeres y niñas, sacadas de los frentes a hogares seguros en diferentes centros urbanos de la región.² Mientras que el número exacto de víctimas es difícil de recabar, los funcionarios de las Naciones Unidas se han referido a la República Democrática del Congo (RD Congo) como el “peor lugar en el mundo en términos de violencia sexual”.³ Sin embargo, existe un aspecto de la violencia sexual que la misión de las Naciones Unidas en RD Congo preferiría abstenerse de mencionar: la violación de niños y la trata interna de mujeres jóvenes por algunos de sus miembros de la misión alrededor y dentro de la ciudad de Bukavu. De conformidad con la ley congoleña, las relaciones sexuales que involucren niños equivalen a violación.⁴ Todavía, dentro y alrededor de los clubes nocturnos de Bukavu, el personal de mantenimiento de paz (peacekeepers) con frecuencia pagan por

sexo con niños y mujeres de la región. Mientras que las escenas antes mencionadas narrativas de violencia sexual en RD Congo son miradas como un problema a ser resuelto por la intervención de un salvador benevolente, uno bien podría considerar la presencia de este “salvador” como un contribuyente de la inseguridad actual en el RD Congo.

En medio de la controversia generada por la obra de Greg Mortenson *Tres Tazas de Té*, es importante cuestionar, no sólo los motivos y las buenas intenciones de las auto-proclamadas fuerzas de paz (peacebuilders), pero las estructuras sistémicas que permiten que los abusos de los derechos humanos, los malversación, y la corrupción tengan un lugar como parte de las misiones de paz.⁵ ¿Es que acaso son esos abusos el producto de “algunas manzanas podridas”, una excepción a la regla, como cada sondeo realizado tiende a decirnos, o son los cimientos epistemológicos de las propias misiones de paz en cuestión? ¿Es que acaso se ha convertido nuestro entendimiento de paz en el barril dentro del

1 Universidad para la Paz, Costa Rica

2 Entrevista con Jean-Jacques Purusi. *Mamas for Africa (Madres por África)*, Bukavu, 22 de abril de 2011.

3 Gettelman, J. (2011). Rapes are again reported in Eastern Congo (*Las violaciones se denuncian de nuevo en Congo del Este*). The New York Times. New York.

4 Entrevista con el profesor Jean-Claude Mubalama Zibona, Catholic University of Bukavu, 21 de abril de 2011, en referencia a la ley 06/018 del 20 de julio de 2006, artículos 167-170-171bis-174c.

5 Kristof, N.D. (2011). Three cups of tea, spilled (*Tres tazas de té, derramadas*). The New York Times. New York.

cual cualquiera puede caerse sobre el borde de la corrupción, malversación e incluso el abuso sexual? Hace algunos meses me encontré al borde de sucumbir ante la corrupción. Al llegar a Ruanda, sin que mi oficina me hubiese podido arreglar la visa congoleña para mi prevista estadía de tres semanas en Bukavu, yo inmediatamente entré en pánico con la idea de no ser capaz de completar mi misión allí, anticipando una mala calificación de nuestros evaluadores de proyectos y un donante decepcionado por un simple error logístico. Comencé a considerar la posibilidad de intentar sobornar a un funcionario de frontera para entrar al país. Pensé que para llevar a cabo mi misión relacionada con “paz”, el fin justificaba los medios. Entendía la paz como el fin, el objetivo, el resultado, lo cual es exactamente lo que ha precipitado a muchos otros a aventurarse sobre ese precipicio.

Al utilizar los métodos de investigación descolonizadores y la pedagogía crítica, este ensayo cuestionará la estructura epistemológica de la paz, así como la conocemos, su práctica y su enseñanza, además de las implicaciones que esto tiene en las vidas diarias de la población a la que se supone que sirve. Mediante una ilustración, echaremos un vistazo cercano al resurgimiento de la tra-

ta de personas en las zonas de post-conflicto, y cuestionaremos cómo y por qué, a pesar de la gama de instrumentos legales internacionales, las políticas internas de las Naciones Unidas y de las lecciones aprendidas, esto sigue siendo una de las formas más ampliamente practicadas de abuso en el mundo. Esto nos llevará a cuestionar las bases epistemológicas de la paz, como una teoría, una práctica, y una disciplina. Finalmente, este ensayo dará las bases para un enfoque diferente a la paz, uno que no se base en la “benevolencia” o en ninguna otra trama colonial que sirva a los intereses económicos y sociales de una élite complaciente. La paz descolonizadora llama a una introspección de todos los aspectos de la industria de paz, a la trascendencia de la élite estructural hacia la formación y facilitación de procesos endógenos sostenibles comunitarios de paz. Ello trae parte de lo invisible al primer plano e involucra el desmantelamiento de las narraciones “oficiales” que reivindican a la primera persona y a las experiencias subjetivas de todos aquellos involucrados como visible y relevante.⁶

Huda y Sajeeda

En la primavera de 2003, mientras la coalición liderada por los EE.UU. en el infame programa

6 Una parte metodológica en ambos estilos y el estudio puede ser encontrado al final de este documento.

de-Baasificación (de-Baathification) desmanteló toda aplicación de leyes, legislación e instituciones militares iraquí, al crimen organizado en Irak se le dio vía libre para reanudar sus actividades de preguerra, sólo para ampliar su alcance.⁷ Una mañana de septiembre, mientras ellos limpiaban su porche delantero, las cuñadas Huda y Sajeeda fueron raptadas por hombres armados.⁸ Ellas fueron drogadas, golpeadas hasta ser sometidas, y vendidas a un proxeneta.

En días posteriores a su plagio, a ellas se les otorgaron pasaportes falsos y fueron llevadas con su nuevo “dueño” a través de la frontera Sirio-Iraquí. Dado que las fronteras no estaban protegidas por la coalición, no era una prioridad estratégica en la “construcción” del “Nuevo” Irak; ellas no fueron capaces de avisar a ningún funcionario en ningún momento.⁹ Al llegar al aeropuerto de Damasco, erróneamente pensaron que los funcionarios de aduanas les iban a ayudar. Ellas suplicaron ayuda

a quien fuese que estuviese dispuesto a escucharlas. Su esperanza de salvarse fue aplastada después que se intercambió dinero entre su proxeneta y los funcionarios, y fueron sometidas a una terrible paliza por tratar de escapar. Al llegar a Yemen, comenzaron a trabajar en un hotel con otras 180 mujeres y niñas iraquíes. La más joven de ellas tenía 11 años de edad. Después de algunas semanas, lograron contactar a su madre, y a su suegra, Aisha, y les pidieron que organizaran su rescate. Aisha acudió ante las autoridades iraquíes en vano. Luego acudió ante la coalición, y fue escuchada con poca atención por un sargento estadounidense de guardia. Dado que él no podía hacer cumplir ninguna disposición legal para liberarlas, él la asistió presionando a la embajada de Yemen para que su policía tomara medidas. Para ese momento, yo había avisado a Amnistía Internacional de este caso también. Esta combinación de esfuerzos llevó a rodear el hotel por la policía de Ye-

7 Fontan, V. (2008). *Voices from Post-Saddam Iraq: Living with Terrorism, Insurgency and New Forms of Tyranny. (Voces del Irak Post-Saddam: Viviendo con el Terrorismo, la insurgencia y las nuevas formas de tiranía)*. Westport, CT, Praeger Seguridad Internacional. Este programa de desbaasificación, inspirado por la post-Segunda Guerra Mundial en la des-Nazificación fue el primer paso hacia la construcción de una paz liberal/ortodoxa en el Irak post-Saddam en el 2004 was the first step towards liberal/orthodox peace-building in post-Saddam Iraq in 2003.

8 Para una más amplia exposición del caso de Huda y Sajeeda, ver mi artículo original: Firmo-Fontan, V. (2004). *Abducted, beaten and sold into prostitution: two women's story from an Iraq in turmoil. (Rapto, maltrato y venta para la prostitución: la historia de dos mujeres desde un Irak en turbulencia)*. The Independent. Londres.

9 Para una interesante nación en construcción/narrativa de democratización priorizada en el momento, ver Dawisha, A.I. y D. Dawisha (2003). *How to build a democratic Iraq (Como construir un Irak democrático)*. *Foreign Affairs* 82(2).

men, en abril de 2004. Todas las mujeres fueron montadas en autobuses y llevadas al aeropuerto Sana'a. Ellas pensaron que este era el fin de su penosa experiencia, para luego percatarse que fueron dejadas en el aeropuerto sin pasaporte o dinero, atrapadas en un país cuyas autoridades, o sus bien intencionadas ONG fueron incapaces o estaban indispuestas a ofrecer cualquier asistencia fuera de su alcance presupuestario. La mayoría de las mujeres se conformaron con que su proxeneta las casara a cambio de una gran suma de dinero, hasta que supuestamente pudieran regresar a Irak en fecha posterior. Otras llegaron a un acuerdo, de conformidad con el cual regresarían a Irak y trabajarían para su proxeneta en un burdel. Huda y Sajeeda estaban entre estas. Tan pronto como llegaron a Bagdad, escaparon a casa. Mientras los padres de Huda le dieron la bienvenida con los brazos abiertos, Sajeeda fue amenazada de muerte por su hermano, si ella no aceptaba divorciarse de su esposo y regresar a casa, para permanecer allí encerrada bajo llave por el resto de su vida, dado que su rapto fue considerado como que había manchado el honor de su familia. Ella desapareció

poco después de su regreso a casa y no ha vuelto a ser vista desde entonces.

En lo que respecta a Amnistía Internacional, hizo su trabajo de crear una mayor conciencia de un asunto tan conmovedor. Después de todo, no existía un guión en su sofisticado y elaborado presupuesto londinense para la repatriación de las víctimas de trata de seres humanos o su protección, si acaso regresaran a casa. Puede que una rama de otra agencia hubiera podido tomar parte en el asunto, pero la falta de coordinación habría hecho esto imposible. Aún esta historia, en la punta del iceberg de la trata de personas, ha sido cuidadosamente empaquetado para asegurar un flujo continuo de donaciones individuales a su oficina con sede en Londres.

Además, mientras organizaciones como Amnistía Internacional nunca han mostrado claramente sus costos de operaciones anuales, el porcentaje de donaciones que realmente benefician a la gente, sobre la base de sus campañas de concientización, puede considerarse que es menor al 20% en el mejor de los casos.¹⁰

10 Mientras que los gastos generales de Amnistía Internacional EE.UU. respondía por el 4.2% de su presupuesto anual, sus resultados financieros es uno de los más bajos en términos de los fondos actuales que directamente benefician a los pueblos, excluyendo la infraestructura, los viáticos, alojamientos de lujo para su personal, altos sueldos, etc. Ver: <http://www.charitynavigator.org/index.cfm?bay=search.summary&orgid=3294>, consultada el 10 de febrero de 2012. Para una discusión en los altos pagos de despedida del ex secretario general Irene Khan de Amnistía Internacional, ver: http://www.civilsociety.co.uk/finance/news/content/8390/charity_commission_has_no_jurisdiction_over_board_members_payment_from_amnesty, consultada el 10 de febrero de 2012.

Tráfico de seres humanos y derecho internacional

Mientras que se compadecían del abandono de Huda, Sajeeda, y sus compañeras, uno podría sentirse consolado de saber que el Derecho Internacional protege a lo que define como “víctimas” de trata de seres humanos. La penosa experiencia de Huda y Sajeeda cae dentro del ámbito de Palermo: “Protocolo para Prevenir, Reprimir y sancionar la trata de personas” de 2000, como parte de la Convención contra la delincuencia organizada transnacional.¹¹ La trata de personas se define como:

“...42 (a) la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de

explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos; 42 b) El consentimiento dado por la víctima de la trata de personas a toda forma de explotación intencional descrita en el apartado a) del presente artículo no se tendrá en cuenta cuando se haya recurrido a cualquiera de los medios enunciados en dicho apartado”.¹²

Mientras que ellas eran objeto de trata fuera de Irak se suponía que Huda y Sajeeda serían protegidas por el Protocolo Iro de la Convención de Ginebra, Artículo 75, como “sujetos de respeto especial y [...] protección en particular contra violaciones, prostitución forzada y cualquier otra forma de atentado al pudor”.¹³ Aunque el gobierno estadounidense nunca ratificó la convención, fue y se supone que sigue teniendo que cum-

11 Es cuestionable que la Trata de Personas sólo cae dentro del ámbito de la delincuencia organizada, dado que es innegable la presencia de las Operaciones de Paz y el personal de mantenimiento de paz en los escenarios de post-conflicto que incrementan la demanda de servicios sexuales, ver: Fimo-Fontan, V. (2003). *Responses to Human Trafficking: from the Balkans to Afghanistan. (Respuestas a la Trata de Personas: de los Balcanes a Afganistán)* The Political Economy of New Slavery. C. Van den Anker. London, Palgrave. Aún, este “aparcamiento” del asunto dentro del ámbito de la delincuencia organizada absuelve las operaciones de paz de ser investigadas en cuanto estas están asegurando cualquier base estructural para los abusos de los derechos humanos en las misiones de la ONU.

12 Naciones, U. (2000). Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos. Naciones Unidas. Palermo, Italia, Anexo II, pp. 42-43.

13 Ver: <http://www.icrc.org/ihl.nsf/7c4d08d9b287a42141256739003e636b/f6c8b9fee14a77fd-c125641e0052b079>, consultada el 24 de abril de 2011.

plirse de conformidad con el derecho consuetudinario cuando este ocupa un país.

Dado que la completa soberanía fue entregada al gobierno transitorio iraquí el 28 de junio de 2004, el caso de Huda y Sajeeda cayó bajo el mandato de la antes mencionada Convención de Ginebra. Sin embargo, ellas fueron defraudadas en muchas etapas durante su traumática experiencia. Las fronteras que se vieron obligadas a cruzar no fueron seguras. A ellas no les ayudó la unidad anti-trata de personas de la policía iraquí, la cual, cuando yo las entrevisté habían decidido que ellas se habían fugado con un par de “amantes”.¹⁴

Su madre, y su suegra, Aisha, no se beneficiaron de ninguna estructura institucional dentro de la coalición liderada por los EE.UU. para ayudar a encontrar a sus hijas. Por el contrario, ella confió en la buena voluntad y el corazón de un soldado estadounidense, quien igualmente la pudo haber ignorado cuando ella acudió ante él por ayuda. Cuando ellas regresaron, a Huda y Sajeeda no contaron con la protección de una

casa segura, donde ellas pudieran quedarse hasta que sus familias decidieran recibir las. Por el contrario, es más que probable que Sajeeda bien haya regresado a las garras de la esclavitud sexual o fuese víctima de un homicidio por motivo de honor. A la fecha, ella no ha reaparecido. El derecho internacional proporciona una respuesta esperanzadora al asunto de la trata de personas, aun en efecto, pero falta afirmar la seguridad de los seres humanos. Desde esta perspectiva, podemos ver la sabiduría lingüística de la famosa frase de Alfred Korzybski: “El mapa no es el territorio”.¹⁵

Abu Baker, Buk y Koran

La trata de personas no se limita solamente a la esclavitud sexual, esto también puede tomar la forma de trabajos doméstico forzados, esclavitud reproductiva, etc.¹⁶ De conformidad con un cálculo de las Naciones Unidas, la trata alcanza 2,5 millones de personas en el mundo, y la ganancia anual que genera alcanza aproximadamente USD\$31,6 mil millones de dólares.¹⁷ En el Irak post-Saddam, la trata de personas ha

14 Fontan, V. (2008). *Voices from Post-Saddam Iraq: Living with Terrorism, Insurgency and New Forms of Tyranny*. Westport, CT, Praeger Security International.

15 Korzybski, A. (1931). “A Non-Aristotelian System and its Necessity for Rigour in Mathematics and Physics”. American Association for the Advancement of Science. S. a. Sanity. New Orleans.

16 Bales, A. and R. Soodalter (2009). *The Slave Next Door: human trafficking and slavery in America today*. Berkeley, University of California Press.

17 Centro de las Naciones Unidas (2008). “UN-backed container exhibit spotlights plight of sex trafficked victims.” UN News Service.

alcanzado recientemente una nueva dimensión, bajo el esquema de trabajos domésticos forzados. Traído junto con la democracia y la paz es una nueva moda entre la élite de la clase media iraquí, la “propiedad” de un esclavo en casa, o dos. Para que una tienda tenga éxito, tener a un sirviente de Bangladesh sirviendo a sus clientes se considera el más alto refinamiento y la envidia de cualquier vecino. Los trabajadores migrantes asiáticos ahora llenan las calles del Kurdistán iraquí en el norte iraquí, como barrenderos en las calles, recolectores de basura, pintores, obreros, etc. Ellos también han comenzado a aparecer como obreros domésticos para los trabajadores de las ONG y de los medios internacionales.

Conocer Abu Baker, otra pieza en el “territorio” de Koszybki.

Abu Baker es un migrante musulmán sunita, de Bangladesh, que trabaja en un hotel alquilado por una de las agencias de noticias líderes en el mundo occidental. En los últimos años, ha trabajado entre doce y catorce horas al día, limpiando doce habitaciones de este pequeño hotel, entregando la lavandería a los huéspedes y cocinando cuando es

posible. El vino por Arabia Saudita hasta Irak, pues le habían dicho que las condiciones de trabajo en Bagdad eran mejores, y desde su llegada su pasaporte le ha sido retenido. Supuestamente a él le pagarían USD\$ 200 mensuales, pero dado que tenía que rembolsarle a su empleador el boleto aéreo que lo trajo hasta Irak, nunca ha llegado a ver su salario. El permanentemente tiene hambre, duerme muy poco, no tiene vacaciones o días libres, no tiene asistencia médica, y duerme en el suelo del piso de la cocina del hotel.¹⁸ En el 2011, la legislación iraquí fue promulgada para “proteger” a la gente como Abu Baker. Se ha decidido que no se van a emitir más visas para trabajadores migrantes, aunque la decisión va para adelante y para atrás.¹⁹ ¿Tendrá esta decisión un impacto en su vida diaria? ¿Le ayudará en algo?

En la puerta contigua del hotel de Abu Baker están Buk y Koran, dos migrantes de Nepal, que trabajan en casas ocupadas por una compañía de seguridad iraquí. Cada uno de ellos gana \$500 al mes, de los cuales envían \$300 directamente a una cuenta bancaria en Nepal.²⁰ Ellos se asisten mutuamente en las labores de

18 Lo que Abu Baker debió saber antes de llegar era que su hotel pertenecía a y era manejado por musulmanes chiitas. En medio de la animosidad entre los musulmanes sunitas y los chiitas, exacerbada por las invasiones estadounidenses al país, es probable que el trato de Abu Baker en manos de su administrador se veía influenciado por su identidad religiosa.

19 Entrevista con Abdul Karim, enlace con la oficina de inmigración de Bagdad, abril 2011.

20 Entrevista vía Skype con Buk y Koran, 26 de abril de 2011.

cuidado de la casa. Tienen un área de vivienda separada, en la parte externa de la cocina, con literas. Comen tanto como necesitan y tienen un día libre a la semana. Su empleador no carga sus salarios con los costos del reembolso de sus pasajes aéreos, por lo cual no tienen que pagar su “impuesto” de reembolso cada mes, en la servidumbre, por deudas. Sus pasaportes están entre sus posesiones y hasta que el gobierno no apruebe la decisión de no expedir más visas para trabajadores migrantes, ellos piensan que tendrán el beneficio de un ticket aéreo gratuito a su hogar, con diez días de vacaciones por año. Mientras, el gobierno de Irak va de adelante para atrás en su decisión, si se mantuviera, ¿cómo afectará la vida de ambos y de Abu Baker? Esto dependerá de la buena voluntad de su empleador. Dada la situación de esclavitud en la cual Abu Baker se encuentra, es probable que su empleador lo obligue a trabajar hasta que él no pueda más, bien sea porque caiga gravemente enfermo o porque muera en el trabajo. Para Buk y Koran, esto significa que deberán trabajar sin vacaciones hasta que decidan volver a su casa.

En ambos casos, los trabajadores están atrapados en Irak en diferentes grados. Cuando muchos traba-

jadores como Buk y Koran decidan regresar a su casa, la “oferta” disponible de trabajadores en el país se desenredará, abriendo nuevas puertas para más abusos por parte de los empleadores. Es muy probable que “los trabajadores” se vuelvan más costosos de “adquirir” y que las visas que deberán pagar generosamente, resulten en un riesgo de mayor esclavitud por deudas. Por ejemplo, como habrá menor disponibilidad de “sangre nueva”, es muy probable que los “dueños” tratarán de mantener a su personal a cualquier costo, prohibiéndoles cualquier contacto con el mundo exterior en el que les puede presentar mejores oportunidades de empleo en otros lugares. Al momento de escribir, el gobierno iraquí ha indicado que podría levantar la prohibición de visados y se cobraría” entre USD\$ 500 y USD\$ 1.000 por cada visa. Esta cantidad, sin duda, tendría que ser pagada por los trabajadores en el largo plazo.²¹

Los periodistas extranjeros que viven en el hotel de Abu Baker, no parecen tomar en cuenta las condiciones de vida del hombre que les sirve diariamente. Están demasiado ocupados cumpliendo sus tareas diarias, la defensa de la libertad de prensa y la nueva democracia en Irak, mientras permanecen en un hotel donde

21 Entrevista con Abdul Karim, enlace con la oficina de inmigración de Bagdad, abril 2011.

la libertad sólo existe para unos pocos elegidos. Esta contradicción vale más que su simple mención. Esto nos coloca frente a la fragmentación y las limitaciones existentes en situaciones posteriores a conflictos cuyo paradigma de paz es profundamente erróneo, ya que sólo atiende a una fracción de la población que se supone debe alcanzar. Dentro de este paradigma hay una jerarquía de seres humanos, valores, orígenes y etnias. Este paradigma sólo valora el mapa, y no el territorio, este busca dar prioridad a sus acciones, y, a través de una narrativa religiosa familiar, recompensa a los pocos elegidos por su mejor comportamiento, al tiempo que promete a los miserables que hay un lugar preparado para ellos, la paz, el cielo, en caso de que se comporten de una manera que no ponga en peligro el orden social actual. Para Abu Baker el consuelo será el ser recompensado cien veces cuando la justicia finalmente estalla junto a una paz sostenible, el día del juicio final. Unos pocos autores en el área de paz y conflicto han elegido para definir este paradigma como la “paz liberal”, la construcción lineal, mecanicista de la paz como un conjunto de piezas ensambladas a través de un marco de trabajo liberal.

El paradigma de la paz liberal.

La crítica a la paz liberal cuestiona las fragmentaciones, inconsistencias y prioridades que rigen los ambientes de post-conflicto. Se preguntan cómo algunos individuos valen más que otros, y quién se beneficia de una paz cuya expresión es tan industrial como su promoción es idealista. Un sondeo de la paz liberal pregunta por qué Huda, Sajeeda y Abu Baker son olvidados, mientras que miles de millones de dólares son colocados en las áreas de post-conflicto bajo las bases de su “vulnerabilidad”. Oliver P. Richmond en *The Transformation of Peace*, “La transformación de la paz” ha ofrecido reflexiones del modelo de paz liberal, el cual él entiende como universal, neo-colonial, el modelo del estado-constructor aplicado indiscriminadamente en las misiones de post-conflicto posteriores a la Guerra Fría. De conformidad con este modelo, la salvación y la paz sostenible en las situaciones de post-conflicto se basan en la construcción de mecanismos estatales a través de la promoción de buena gobernabilidad, mercados libres, instituciones que cumplan las leyes y los derechos humanos.²²

22 Richmond, O. (2007). *The Transformation of Peace*. London, Palgrave, Macmillan.

La cuestión neo-colonial asociada a esta empresa se relaciona con la idea de que los educados en el norte, experimentados “demócratas” se desplegarán para educar a la gente local acerca de los valores que deben adoptar y agradecer. Un ejemplo de esto sería mi propia historia: el despliegue de una inexperta francesa de 25 años de edad, oficial de la democratización en un pequeño pueblo de Bosnia-Herzegovina, donde sólo sus credenciales de pasaporte, su nacionalidad y sus derechos por nacimiento, la dotaron con el privilegio de “empoderar” a las mujeres, los jóvenes, y los políticos que a menudo doblaban su edad, sin experiencia previa.²³

Esta situación, según sugiere Richmond, frecuentemente conduce al rechazo local o a la resistencia para aceptar a las instituciones y modelos neo-coloniales, al igual que el resurgimiento de conflictos en muchas partes del mundo.

De importancia para la paz liberal es la fragmentación y la prio-

rización de ciertos dominios sobre otros. Frecuentemente, estas prioridades son dictadas por las capitales del norte, de donde vienen estas empresas constructoras de estados, y a veces crean ejemplos extremos de la desconexión entre lo que se considera políticas prioritarias y algunos valores que esas misiones supuestamente deben defender o proteger. Una ilustración de esta situación sería el último escándalo que involucra a la empresa de seguridad con sede en Washington DC, Dyncorp, la cual se menciona en un cable entre un afgano y un diplomático estadounidense que había comprado jóvenes bailarines, Bacha Bazi, para un policía afgano, a cambio de su asidua participación en un programa de entrenamiento policial.²⁴ A comienzos del año 2000, la misma compañía también se vio involucrada en un escándalo de trata de personas en Bosnia Herzegovina, en donde estaban dando apoyo a la Fuerza de Tarea Policial Internacional de la Organi-

23 Para un breve resumen de esto, ver: Firmo-Fontan, V. (2003). *The Media and Conflict Prevention: Warning or Monitoring? The Case of Drvar, Bosnia*. Before Emergency: Conflict Prevention and the Media. M. Aguirre, F. Ferrandiz and J.-M. Pureza. Bilbao, University of Deusto Press.

24 Nova Lomax, J. (2010). *WikiLeaks: Company Helped Pimp Little Boys to Stoned Afghan Cops*. Houston Press. Houston.; el cable puede ser revisado en el vínculo: <http://www.guardian.co.uk/world/us-embassy-cables-documents/213720>; visitado el 9 de marzo de 2011. *Dancing boys in Afganistán*, se refiere a como Bacha Bazi, es vendido o raptado de sus familias para convertirse en esclavo sexual de personajes notables, políticos poderosos y religiosos. Este abuso de derechos humanos fue documentado en un Servicio Público de Radiodifusión: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/dancingboys/>, consultada el 11 de marzo de 2012.

zación de Naciones Unidas.²⁵ Durante meses, un empleado de Dyncorps recaudó información sobre la compra, venta, violación y asesinato de mujeres así como de niños tan jóvenes como de 12 años.²⁶

En la actualidad, Dyncorps continúa como una compañía contratada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en Iraq, Afganistán, Sudán y en otras partes donde el paradigma de la paz liberal se aplica.²⁷ A la luz de lo antes mencionado, el ensayo de Mary Anderson “Do No Harm” (No causes daño), levanta la pregunta del juramento hipocrático del personal de las misiones de paz, donde actores internacionales en tiempos de conflicto forman parte del conflicto en sí mismo, por ello una distancia epistemológica debe ser establecida.²⁸ ¿Es esto suficiente? Más importante aún: ¿Están los trabajadores humanitarios al tanto de las contradicciones y deficiencias que su presencia representa? Un juramento hipocrático coloca la responsabilidad del éxito en las es-

paldas de los trabajos humanitarios, mientras que la crítica del paradigma de la paz liberal implica que el sistema está condenado al fracaso. El personal de las misiones de paz no son médicos benevolentes, al lado de la nación o una sociedad enferma, etc. Esta narrativa anima al reto de ver la paz como una enfermedad, o un mal que debe ser curado, la cual puede promover el renacimiento de un sistema elitista y complaciente con la estructura de poder neo-colonial. ¿Está este sistema condenado al fracaso o recrea el mismo orden social? Los desarrollos y las limitaciones son un recordatorio permanente de este enigma.

De hecho, el brazo logístico de la paz liberal, el desarrollo y la asistencia internacional, ha sido de-construido con gran elocuencia por Dambysa Moyo y William Easterly. En su libro *Dead Aid*, (Ayuda muerta), Moyo describe la dependencia sistemática de las naciones africanas a la industria de la ayuda internacional.²⁹ Ella sostiene que la

25 Bolkovac, K. and C. Lynn (2011). *The Whistleblower: Sex Trafficking, Military Contractors and One Woman's Fight for Justice*. London, Palgrave Macmillan.; Firmo-Fontan, V. (2003). *Responses to Human Trafficking: from the Balkans to Afghanistan. The Political Economy of New Slavery*. C. Van den Anker. London, Palgrave.

26 Bolkovac, K. and C. Lynn (2011). *The Whistleblower: Sex Trafficking, Military Contractors and One Woman's Fight for Justice*. London, Palgrave Macmillan.

27 See <http://www.dyn-intl.com/>; accessed on March 10th, 2011.

28 Anderson, M. B. (1999). *Do No Harm: How Aid can Support Peace -Or War*. Boulder, Lynne Rienner Publishers.

29 Moyo, D. (2010). *Dead Aid. Why Aid Makes Things Worse and How There is Another Way for Africa*. New York, Farrar, Straus and Giroux.

ayuda como un modelo de desarrollo no puede funcionar o ser sustentable en el largo plazo, porque crea patrones de dependencia de la ayuda extranjera y mantiene el poder de las estructuras de las élites locales. Desde su perspectiva no hay incentivos para la sostenibilidad en relación con la ayuda, ya que crea trabajo en el norte y mantiene el statu quo sociopolítico en el Sur. En el libro *La carga del hombre blanco* (*The White Man's Burden*) William Easterly articula la perspectiva que la ayuda no es sólo una industria, sino que también es un brazo neo-colonial de los poderes del Norte que trabajan para mantener al gran Sur en un ciclo de dependencia y desesperación, mientras que simultáneamente les garantiza a ellos mismos un sentido de autoreafirmación moral por ayudar a los pobres del mundo y sacarlos de la "oscuridad".³⁰ Su argumento principal condena la visión de la planificación o "planificadores" basado en los capitales del norte, como el cerebro detrás de las operaciones para salvar a los africanos de ellos mismos, mientras que raramente la comprensión sobre las necesidades

locales y las iniciativas endógenas están presentes en estos ambientes. Easterly defiende la transformación de los planificadores en "buscadores", quienes ya existen y en vez de aplicar una sola solución que funcione para todos en África, identifica y adapta sus acciones de conformidad con las realidades locales. Ambos, Moyo y Easterly enfatizan que los miles de millones de dólares gastados para supuestamente "mejorar" la pobreza raramente llegan a la gente que desesperadamente los necesitan, por el contrario, alimenta los egos y los presupuestos de las ONG internacionales y sus trabajadores "blancos" altamente preparados e idealistas.³¹

Decenas de artículos se han escrito sobre la canalización legítima de los fondos que hacen que la comunidad de la ayuda internacional sea un negocio y una industria. Dos ejemplos vienen a la mente.

El primero se refiere a un proyecto patrocinado por la Agencia de Ayuda de los Estados Unidos de América (USAID), el cual se me solicitó evaluar y vigilar en el 2005.³² Este proyecto estaba diseñado para

30 Easterly, W. (2006). *The White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest have Done So Much Ill and So Little Good*. London, Penguin Press.

31 White aquí se refiere al paradigma social de la blancura. Para una discusión del paradigma de la "blancura" y del "culto" a la blancura para los objetivos económicos, sociales y políticos ver Painter, N. I. (2010). *The History of White People*. New York, Norton.

32 Brandstetter, R. H. and V. C. Fontan (2005). *Final Report for Political Process Assistance Review. Monitoring and Evaluation Performance Program, Phase II (MEPP II)*. I. International Business & Technical Consultants. Washington, D.C., United States Agency for International Development.

organizar las primeras tres elecciones de la nueva autoridad iraquí, desde la parte logística de la extensión para el votante, y apoyar la redacción de una Constitución provisional para Iraq. De los USD\$ 155 millones colocados por USAID para el proyecto, un estimado de USD\$ 100 millones irían directamente a las compañías contratistas por sus servicios, primeramente para proveer la seguridad para los trabajadores humanitarios involucrados en varias fases del proyecto.³³ La financiación real entregada a las comunidades para la formación de los votantes o distribución de documentos electorales era una fracción de ese presupuesto inicial. Del mismo modo, los fondos asignados a nuestro proyecto de evaluación se distribuyeron de forma mínima para el despliegue de los monitores en el terreno en Irak para evaluar el impacto de los programas iniciados por los socios de la USAID. Dado que no se les permitió abandonar el interior de la zona de seguridad internacional de Bagdad, más comúnmente conocida como la Zona Verde, tenía sentido asignar un presupuesto fuerte para la investigación de campo. Sin embargo, este no fue el caso. Casi cada dólar recibido, desde nuestro transporte exclusivamente por compañías esta-

dounidenses hasta nuestro gasto diario en la franquicia de Subway local de la Zona Verde, eran canalizados de nuestro presupuesto, gastando nuestros viáticos y sueldos de manera que pudiesen regresar a los intereses económicos basados en el Norte. Este caso en particular representa más que una anécdota; demuestra la forma en que el círculo del gasto es un reciclado de la ayuda del dinero, donde raramente se sale del canal de los negocios o los intereses de las ONG del Norte.³⁴

El segundo ejemplo es una ONG que visité en el Congo (RDC). La organización había estado trabajando en proyectos para ayudar a las víctimas de violación durante los últimos diez años. A continuación, se dio cuenta de que, durante todo este período, menos del 20% de la financiación obtenida en Bélgica, donde tenía sus oficinas centrales en realidad llegó a las mujeres que se suponía que ayudaría, a pesar de seguir todas las leyes aplicables en la materia. ¿Es la paz una industria como cualquier otra? ¿Está la “paz” dirigida hacia la creación de oportunidades de trabajo a los graduados de estudio de paz y conflicto en el Norte además de darles buena conciencia?

33 Ibid.

34 Keen, D. (2008). *Complex emergencies*. Cambridge, Polity., Capítulo 6.

El campo de estudio por encima del bien y del mal

Es una crítica común a todos los estudios de paz en el mundo, bien se refieran al discurso de la paz liberal, la ayuda internacional, o la perspectiva de los planificadores, es una narración de la responsabilidad de salvar al gran Sur de sí mismo, para traerlos hasta “nuestro” nivel de estándares económicos, políticos, culturales y legales del norte.³⁵ Las herramientas: democracia, construcción de estado, buen gobierno, transparencia, “accountability” (rendición de cuentas), derechos humanos y el principio del respeto al principio de la legalidad son con frecuencia rezagados en nuestros propios ambientes, por ejemplo, el Centro de Detención de la Bahía de Guantánamo, el escándalo de petróleo por comida, etcétera, aún son presentados ante nuestro Sur como nuestra tabla de salvación, en el altar de la modernización forzada.³⁶ De hecho, como lo ha señalado Easterly, el pasado retórico de la colonización vívidamente coincide con el papel de

la Organización de Naciones Unidas hoy en día.³⁷ La evangelización liberal del siglo XXI es similar, en su narrativa, a sus contrapartes religiosas de siglos pasados.

Darme cuenta de esta situación es lo que me hace, como “profesional”, cuestionar las bases de mi disciplina. ¿Qué debo decir a mis estudiantes del Sur Global cuando ellos lamentan el hecho que la mayoría de las teorías que enseñamos emanan del gran Norte, usando entonces, al Sur, como el “otro”, como meros casos de estudios, más que como problemas a resolver? ¿Qué les debo contestar a mis bien intencionados colegas cuando deben regresar de años de dedicación a la “disciplina” frustrados en la desilusión? ¿Qué les debo aconsejar a mis estudiantes que con dolor van al “campo” para hacer una diferencia en el mundo? Con el “campo”, por supuesto, viene la caracterización orientalista del “Otro” desde el gran Sur.³⁸ De la misma forma en que la evangelización presentó el mapa glorioso de la vida eterna como el último premio, la paz liberal

35 Para un debate legal y de derecho internacional en cuanto a la intervención humanitaria ver Kennedy, D. (2004). *The dark sides of virtue: reassessing international humanitarianism*. Princeton, Princeton University Press.

36 Caplan, G. (2009). “Obama and Africa, a major disappointment”. *The Nation*. New York

37 Easterly, W. (2006). *The White Man’s Burden: Why the West’s Efforts to Aid the Rest have Done So Much Ill and So Little Good*. London, Penguin Press.; ver también hochschild, a. (1999). *King Leopold’s ghost: A story of greed, terror, and heroism in colonial Africa*. Boston, Mariner Books.

38 Richmond, O. (2007). *The transformation of peace*. London, Palgrave, Macmillan.

evangeliza presentando el mapa del magnífico orden social justo para las poblaciones que benevolentemente “ayudan”, esto mientras ganan dinero y mantienen el status quo social dentro de ese territorio.

El poeta sufí Rumi escribió: “Mas allá de las idea de hacer el mal o hacer el bien, hay un campo. Yo te encontraré allá”.³⁹ Yo no quiero que estas reflexiones tomen una posición o la otra en relación con el impacto, o no, de las misiones de paz: otros colegas ya han realizado esto de manera muy hermosa.⁴⁰ Más bien, quisiera que esto trascendiera a una polarización demasiado obvia que pudiese ser generada por voces alternativas en la disciplina. Yo estoy consciente de la dedicación de mis colegas, del impacto positivo de algunos proyectos en el terreno, de la esperanza que genera algunas de nuestras acciones: el “éxito”, “desarrollo”, “descanso”, un mínimo de confort y agradecimiento en un mundo lleno de incomodidades y durezas, para ambos, tanto para “nosotros” como también para “ellos”. Sé que el camino a las misiones de paz es un infierno, encarnado por el resurgimiento de Bacha Bazi afgano. Está lleno de buenas intenciones, materializado

por el estado de derecho y la reforma de la policía afgana. Lo que quiero desafiar aquí es la suposición de que el modelo de paz liberal es lo que el “otro” necesita, la suposición de que cualquier modelo que se adapte a nuestras buenas intenciones es lo que se necesita. Quiero las lecciones aprendidas en la materia, para que los niños, mujeres y hombres, no sufran las consecuencias de nuestros errores recurrentes. No se necesita acabar la vida para hacer la paz, porque entonces sólo representa la paz del vencedor. Por último, también quiero poner en duda la hipótesis generalizada de que las malas prácticas son excepciones a la norma. ¿Qué es, dentro del sistema, lo que transforma la excepción en la norma?

Sin soluciones

En la Universidad para la Paz (UPAZ) yo enseñé, junto con otro profesor, el Curso de Fundamentos en Estudios de Paz y Conflicto. Lo he estado haciendo desde que llegue a mi institución, y el contenido, así como la metodología de mi enseñanza, han cambiado drásticamente en los últimos años. El factor más importante en este cambio de aproximación ha sido la diversidad de

39 Rumi, J. a.-D., C. Barks, et al. (1995). *The essential Rumi*. San Francisco, Harper., p. 36.

40 Maren, M. (1997). *The Road to Hell: the ravaging effects of foreign aid and international charity*. New York, The Free Press.; Rieff, D. (2002). *A bed for the night: humanitarianism in crisis*. New York, Simon and Schuster Paperbacks.

la población estudiantil. Enseñar Estudios de Paz y Conflicto en una institución del Norte, donde un alto porcentaje del cuerpo estudiantil es homogéneo, no desafía el sistema en el cual uno se desenvuelve. Después de todo, esta enseñanza dotará a esta élite privilegiada para ir y salvar al mundo después que se gradúen. Cuando llegué a la UPAZ, la base de mis clases en Estudios de Paz y Conflicto eran los clásicos.⁴¹ Después de un par de años, repitiendo los mismos modelos, me fui dando cuenta cada vez más que la mayoría de nuestros estudiantes, que provenían del gran Sur, se estaban cansando tanto de las teorías como de los casos de estudios utilizados en el curso. Como mencioné antes, ellos eran el sujeto “estudiado” con un ojo del Norte. Algunos se sintieron “objetivizados”, mientras que otros cuestionaban su lugar dentro de la es-

tructura de la universidad, donde la mayoría se percibía como la minoría. ¿Son los mecanismos de resolución de conflictos que estamos enseñando aplicables a personas o colectivos? ¿Dónde estaba el lugar para estudiar los mecanismos alternativos de resolución de conflicto en otros foros, como en esos de tradiciones “indígenas”? ¿Dónde termina el universalismo y comienza el indigenismo? ¿Por qué las prácticas ruandesas Gacaca o el proceso hawaiano Ho’ponopono son considerados por nuestra literatura como “prácticas indígenas”, mientras que Fischer y Ury fueron considerados como universales?⁴² Al mismo tiempo, cuestionar el paradigma de la paz liberal eleva algunas frustraciones dentro de la población estudiantil originaria del Norte. La paz liberal, parece, estaba desafiando los sueños y también la formación de la identidad de algunos.

41 Fisher, R., W. Ury, et al. (1991). *Getting to yes: negotiating agreement without giving in*. London, Penguin Books.; Pruitt, D., J. Rubin, et al. (2003). *Social conflict: escalation, stalemate and settlement*. New York, McGraw-Hill Humanities.

42 Para un diálogo en lo local/indígena y universal, ver: Castro, A. P. y K. Ettenger (1996). Castro, A. P. y K. Ettenger (1996). *Indigenous knowledge and conflict management: exploring local perspectives and mechanisms for dealing with community forestry disputes*. Community Forestry Unit. U. N. F. a. A. Organization. Rome, United Nations Food and Agriculture Organization. See also MacGinty, R. (2010). *Gilding the lily? International support for indigenous and traditional peacebuilding*. Palgrave Advances in Peacebuilding: Critical Developments and Approaches. O. Richmond. Basingstoke, Palgrave Macmillan. Cabe destacar que desde *Getting to Yes*, Rubin, Pruitt y Kim, han existido muchas voces críticas tanto en la teoría y la pedagogía en el campo de la resolución de conflicto, incluso académicos y profesionales del “norte”. Sin embargo, las bases de enseñar negociación frecuentemente se mantienen iguales, mientras que los aspectos multiculturales y de género se proporcionan como algo adicional y no como base. Para algunas críticas pertinentes, ver: Honeyman, C., J. Coben, et al., Eds. (2009). *Rethinking negotiation teaching: innovations and context and culture*. Saint Paul, Createspace y Honeyman, C., J. Coben, et al., Eds. (2010). *Venturing Beyond the Classroom*. Saint Paul, CreateSpace.

Una interacción específica consagra un enigma. Después de mis primeras clases de-construyendo algunos de los supuestos de los estudios de Paz y Conflicto del Norte, un alumno británico estaba particularmente molesto. Enfáticamente me hizo saber que casi todos los argumentos de mi conferencia lo habían irritado profundamente. Su reacción era comprensible: era un recién graduado de sus estudios universitarios, con poca experiencia práctica. Era demasiado joven en nuestro “campo” para ser crítico de la narrativa de la Paz Liberal. Al mismo tiempo, se inscribió en una universidad a nivel de postgrado en la que debería haber esperado ser desafiado intelectualmente.⁴³ Una deconstrucción del paradigma de Paz Liberal había tocado su idealismo en el mismo centro. Si la Paz Liberal era la expresión del status quo, y el paradigma de la ayuda como una industria dirigida al mantenimiento del status quo, ¿en qué lugar podrían caber sus buenas intenciones? En una reunión posterior, él expresó que estaba reconsiderando su decisión de continuar estudiando en la UPAZ. Dijo que había gastado una cantidad enorme de dinero para poder recibir las herramientas a fin de que el mundo fuera un me-

yor lugar. Haberle explicado que no hay una herramienta universal para aliviar el sufrimiento del mundo, fue algo demasiado fuerte para él. Posteriormente él preguntó si pasaríamos el resto de su formación en estudios de paz y conflicto, de-construyendo los principios de Paz Liberales. Yo le contesté al comienzo del año si, de-construiríamos una gran cantidad de teorías y practicas. Sin embargo, después de esta fase inicial, también íbamos a explorar algunas vías hacia la concepción de paz post-liberal, la descolonización de la paz, así como ofrecer propuestas alternativas a este paradigma contradictorio. También le recordé que no, que yo no tenía las herramientas universales que proponerle. De hecho, una superación de la universalidad de la paz liberal era la única certeza que yo podría proponerle. La Paz, en el programa, iba a ser visto principalmente como un proceso. No íbamos a hacer de él un “constructor de la paz”. Ninguna comunidad es una cáscara vacía, ni tampoco necesita un recién graduado para venir a “construir” la paz a partir de cero. Por el contrario, íbamos a capacitarlo para que facilitara la paz como un proceso, en todo caso. Sin embargo, si insistía en ser etiquetado, que dejaría el programa

43 Easterly, W. (2006). *The White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest have Done So Much Ill and So Little Good*. London, Penguin Press.

como un facilitador de la paz, o un vector de la formación de la paz.⁴⁴ Esto, afirmé, era la única etiqueta intelectualmente honesta que tenía que proponer. Unos días más tarde, se cambió a nuestro programa de derecho. El mapa tenía más recursos que el territorio. En la actualidad trabaja para la OTAN.

Paz Liberal y su posible gran advertencia

Las herramientas, los pequeños manuales, los pequeños pasos y la parafernalia de la paz liberal, son legión. Paz, en el papel, es un asunto muy directo. Con una mezcla cuidadosa de buena gobernanza, de estado de derecho, la rendición de cuentas “accountability”, la democracia, la transparencia y la diplomacia multi-dimensional, un país puede ser transformado de manera sostenible para lo mejor. De hecho, después de leer estos libros, uno sin experiencia en el campo podría tener la impresión de que la construcción de paz es como ensamblar un carro, y que arreglar un país y a su gente es una posibilidad viable. Desde 1960, la mayor advertencia, la red de seguridad de la Paz Liberal, ha existido en la forma de la falsa dicotomía entre

paz negativa y positiva.⁴⁵ A nosotros se nos ha dicho, y todavía se sigue enseñando, que la paz armónica es difícil de alcanzar, y que mientras la paz negativa, la ausencia de guerra, puede ser desarrollada mecánicamente, la paz positiva o el cuento de hadas de vivieron felices para siempre, permanece como algo complicado de alcanzar, pero realizable. Se nos dice que la paz positiva requiere años para fomentarse, que no es tarea fácil, pero que nuestras buenas intenciones, al final, prevalecerán. Si bien es útil en este momento, el tope de nido de seguridad realizado a través de la red para la paz positiva todavía nos libera cuestionar nuestro paradigma entero. Nos permite escondernos detrás de su seguridad cuando todo lo demás falla. De la misma manera que los escándalos repetidos de Dyncorps se entiende que son la excepción a la regla. ¿Cuántas veces hemos oído decir que, después de intentar todo, era simplemente imposible, dentro de este o aquel estado fallido, esta cultura política corrupta, o en medio de esa realidad del vicioso / atávico odio étnico, ya no podemos hacer nada por la gente, por “aquellos”, el “Otro”, que no son como nosotros, que no entienden nuestros

44 Richmond, O. (2012). *Failed statebuilding versus peace formation*. Manchester, Manchester University.

45 Galtung, J. (1969). Violence, peace and peace research. *Journal of Peace Research* 6(3): 167-191.

valores pacíficos?⁴⁶ ¿Cuán deshonestos podemos ser para incluso asumir que nuestras acciones mecánicas no tienen ninguna responsabilidad en las situaciones de las que con demasiada frecuencia huimos, escapamos o abandonamos?⁴⁷ En cada situación, hay personas, civiles, niños, que no van a sobrevivir a nuestro paradigma de la paz liberal, quienes morirán a causa de este.⁴⁸ Independientemente de la importancia de la paz positiva en el momento, su obsolescencia hace que ahora sea el facilitador de nuestros fracasos. Sólo podemos trascenderla.

La paz universalista

¿De dónde emanan estos paradigmas? Todos podemos estar de acuerdo en que si bien nos fijamos en las transiciones entre las etapas de mantenimiento, de construcción y de consolidación de la paz, no estamos viendo una progresión lineal estricta. También podemos estar conscientes de las complejidades que existen en estas clasificaciones. Por ejemplo, se

sabe que en un caso particular, cada una de las etapas mencionadas anteriormente pueden estar presentes al mismo tiempo. Un caso muy obvio para mí en relación con esto es la situación del Iraq post-Saddam entre 2004 y 2006. Durante este tiempo, mientras un proceso de democratización que estaba ocurriendo, que incorpora la construcción de paz, en muchas partes del país estaban sucediendo actos de limpieza étnica, los más relacionados con la esfera de mantenimiento de la paz.⁴⁹ La fusión de todas las apariciones, y sus complejidades, se puede ver a la cuenta del fracaso de la paz liberal en el Iraq post-Saddam. Todavía estamos diciendo a la población estudiantil que estos modelos son lo mejor que podemos ofrecerles. De hecho lo son. Estos modelos emanan de un paradigma que ha dominado nuestro pensamiento durante cientos de años: el pensamiento cartesiano.

En “El Punto de Retorno” (The Turning Point), Fritjof Capra analiza los puntos claves de la evolución

46 Para un análisis vívido de esta narrativa particular aplicada a Ruanda, Somalia y Bosnia-Herzegovina, ver: Rieff, D. (2002). *A bed for the night: humanitarianism in crisis*. New York, Simon and Schuster Paperbacks., Maren, M. (1997). *The road to hell: the ravaging effects of foreign aid and international charity*. New York, The Free Press., y Caplan, G. (2008). *The betrayal of Africa*. Toronto, Groundwood.

47 Para una ilustración de cómo el paradigma de la paz liberal cobra directamente vidas civiles, ver el capítulo cinco de mi libro sobre Irak: Fontan, V. (2008). *Voices from post-Saddam Iraq: Living with Terrorism, Insurgency and New Forms of Tyranny*. Westport, CT, Praeger Security International.

48 Para un excelente debate de este punto, ver: Caplan, G. (2008). *The betrayal of Africa*. Toronto, Groundwood.

49 Ibid.

del pensamiento occidental/europeo entre los años 1500 y 1700.⁵⁰ Mientras que antes de los años 1500, la visión dominante del mundo en su conjunto, tanto de la mente y la materia orgánica basada en la ética de las comunidades colectivistas, con la llegada de la revolución científica a través de los trabajos seminales de Copérnico, Galileo y Descartes, de una visión privilegiada del mundo como una máquina para ser domada, controlada y dirigida.⁵¹ Esta visión del mundo como una máquina prevalece todavía en nuestras vidas diarias. Por ejemplo, la separación de departamentos académicos dentro de las estructuras de las universidades, o la priorización de los objetivos específicos dentro de las misiones de paz, o cuando privilegiamos la construcción del Estado frente a las necesidades básicas de los derechos humanos, como fue el caso de la falta de interés en la lucha contra la trata de personas en los años 2003-2005 en la era post Saddam, en Iraq. Mientras que la revolución científica fue extremadamente útil en su momento, y todavía lo sigue siendo, la separación entre la humanidad y su ambiente, la espiritualidad y la ética

ca trajo una falta de equilibrio que ahora culmina, por nombrar sólo algunos de las catástrofes inminentes, el cambio climático y los desastres nucleares.

En “La Estructura de las Revoluciones Científicas” (The Structure of Scientific Revolutions) Tomas Kuhn, argumenta que la evolución científica no es el resultado de un proceso gradual, sino una revolución que está afectando la forma en que conceptualizamos el mundo como un todo, el paradigma social.⁵² La revolución cartesiana, al separar la mente y la materia, transformó nuestra vida diaria en estructuras compartimentadas, donde debemos usar diferentes sombreros a diferentes horas del día, y donde una visión fragmentada del mundo transpira en las acciones de otro. De tal forma que es posible que una persona trabaje en una misión de paz en el día y tenga a una esclava sexual esperándole al regresar a su casa, en la noche.⁵³ Es verdad, todos podemos alcanzar los ambientes de sociedades de post-conflictos, gracias a los avances tecnológicos de las sociedades modernas. Sin embargo, también es la modernidad en su esencia, en su crueldad pura metó-

50 Capra, F. (1982). *The turning point: science, society and the rising culture*. New York, Bantam Books.

51 Ibid.

52 Kuhn, T. (1996). *The structure of scientific revolutions*. Chicago, University of Chicago Press.

53 Bolkovac, K. y C. Lynn (2011). *The whistleblower: sex trafficking, military contractors and one woman's fight for justice*. Londres, Palgrave Macmillan.

dica, la que ideó y ejecutó el Holocausto judío, validó la colonización, y ahora llena de combustible el neocolonialismo.⁵⁴ Lo que está en juego en este debate no es si la modernidad es necesaria o no, más bien, es cómo la dependencia de las ciencias duras como un paradigma, un modelo en el que nuestras vidas se basan, ha llevado a un desequilibrio de la humanidad. La palabra “humanidad” es una elección muy consciente tal como se aplica a este texto. Mientras que el pensamiento cartesiano de “pienso, luego existo” emana de Europa, es el paradigma que éste ha creado que ha permeado todo el mundo, culminando en la globalización y el universalismo de los estudios sobre la paz.

Por lo tanto, cuando veo que un académico exitoso en una universidad africana, tiene que ser educado en una institución con sede en el Norte, y volver como el hijo o hija pródiga con estas credenciales inquebrantables, también deploramos la omnipresencia de este modelo neocolonial. ¿Dónde está el espacio para la creatividad y la innovación académica, si sólo hay un paradigma que domina el pensamiento de las élites de todo el mundo? Recientemente, estaba ayudando en el desarrollo de un programa de buen gobierno para una universidad en el este de Con-

go. Mi colega, un profesor brillante y lleno de recursos, me dio un primer borrador de su programa que incluye modelos de gobernanza de la Unión Europea, el Banco Mundial, Naciones Unidas, etc. Cuando le pregunté cómo podría encajar en el Congo oriental, se dio cuenta que su plan de estudios podría ser ofrecido como parte de un programa genérico en cualquier parte del mundo. Cuando le indagué cómo se comportó su región, organizada y administrada antes de la colonización, se preguntó si podía basar su trabajo en un modelo de gobierno tradicional que se aplicará a las realidades de hoy para mitigar todas las influencias y adaptarse a su entorno.

No estamos haciendo un llamado para un retorno a las bases, a la proverbial “caverna” pero apenas estamos viendo lo que gobernanza podría significar dentro del contexto actual congolés. ¿Hay algunas lecciones aprendidas del pasado que sean útiles para el futuro? Actualmente, muy pocos modelos pueden sustituir la etiqueta “indígena” que la academia imperialista basada en el Norte otorga a cualquiera de sus competidores. El pensamiento cartesiano como paradigma, de hecho, emanado de Occidente, condena todos los otros paradigmas y los eti-

54 Bauman, Z. (2001). *Modernity and the Holocaust*. Ithaca, Cornell University Press.

queta de “indígenas”. Esto también alude al universalismo del paradigma de Paz Liberal. La paz no sólo se administra como un remedio mecánico para un conflicto, sus preceptos principales también son entendidos como universales.

Descolonizando la paz.

El caso de la descolonización de la paz proviene de la constatación de que el mismo paradigma que se ha invocado para la colonización está sirviendo para canalizar el neo-colonialismo de los esfuerzos de paz liberal en todo el mundo. La de-colonización de paz exige un enfoque holístico y sistémico a la paz, los procesos que lo representan y la ética y los valores en ella consagrados. La de-colonización de la paz significa la armonización del mapa y el territorio, trayendo lo invisible ante nuestra comprensión y viviendo de lo visible. Hace un llamado a mitigar los tejidos sociales localizados y los valores de la paz, y también cuestiona la idea del cambio impuesto a toda costa, por lo general aquel de un proceso pacífico. De la misma manera que los discursos coloniales una vez invocaron a África como un todo, estaba allí para ser descubierto, conquistado y construido desde cero.

La descolonización de la paz implica que la paz que ya existe a nivel local, que no tiene que ser construida de acuerdo con los valores y el entendimiento de que no son propios de ese entorno.

¿Hay una universalidad de la ética, de los derechos humanos y de la cultura de paz? La paz descolonizada no hace un llamado para descartar los derechos humanos o los valores de la paz en aras del relativismo cultural. No hace un llamado de retorno al orden básico patriarcal de la explotación, por ejemplo.⁵⁵ Cuestiona los motivos políticos y neocoloniales usados para empujar la defensa de ciertos valores “universales”. Cuando el mapa ya no se enfrenta contra el territorio, la sostenibilidad no debe ser dirigida, manipulada, o re-inventada: es intrínseca a la paz descolonizadora. El papel de la “construcción de la paz” viene a ser fuertemente cuestionada bajo la apariencia de la paz descolonizadora. El experto “blanco” del norte educado en universidades inequívocas y su homólogo de la élite nacido en el sur y educado en el norte, se probaron para la compartimentación de lo que ellos entendían como un fin que justifica todos los medios.

55 La novela de Achebe *Things Fall Apart*, por ejemplo, ilustra el asunto patriarcal profundamente enraizado de la Nigeria pre-colonial. Este argumento no pretende de ninguna manera regresar a un orden social de desigualdades, antiguo e idealizado. Achebe, C. (1994). *Things fall apart*. Londres, Anchor Books.

Descolonizar la paz requiere un cambio de paradigma que permita a su profesional ver las iniciativas con un conjunto diferente de lentes y una no de herramientas sino de entendimiento de lo que puede ser facilitado, fortalecido y capaz de florecer en el “terreno”. Este cambio de paradigma trasciende las dimensiones de poder de los órdenes sociales, se desarrolla además fuera de un espectro político, la política también mata la sostenibilidad de las iniciativas descolonizadoras, como ilustra el caso de Rigoberta Menchú, líder indígena, ganadora del Premio Nobel.⁵⁶ La importancia de la idea de convertirse en un agente de la descolonización, pero no de la descolonización como un fin en sí mismo. Ello evoluciona dentro de las complejidades de la forma de vida acomodaticia, siempre en movimiento, como un proceso. Va en ciclos, se desvanece para re-emergir de otra forma, de acuerdo con la bifurcación del punto que toma a través de una constante adaptación y reinención. No puede ser ideado, ya que es un sistema complejo que se adapta.

Unos lentes diferentes

Optimismo a ultranza o realidad paralela, ¿qué parece significar

la paz descolonizadora? El cambio de paradigma que representa la paz descolonizadora también está en los ojos del espectador. No es por lo tanto, el objetivo de este trabajo convencer a nadie de su pertinencia. Como se mencionó anteriormente, una organización no gubernamental con financiación internacional que se centra en las víctimas de violación se percató de que las cuentas de sus actividades fueron principalmente a beneficiar a un puñado de empleados de élite, tanto en Bélgica como en la República Democrática del Congo. Menos del 20% de sus donaciones en Bélgica realmente llegaron a los sobrevivientes de violación, Decidieron volver a evaluar sus actividades de paz liberal, de capacitación, empoderamiento de mujeres y jóvenes, la asistencia jurídica y apoyo financiero a los hospitales para el fortalecimiento de las iniciativas locales.

La cuestión de la violación en la República Democrática del Congo ha sido prominente en la escena internacional desde hace algunos años. Miles de mujeres se han beneficiado como resultado de numerosas campañas. Ellas han tenido acceso a cirugías muy necesarias, medicamentos y asistencia psicológica. Se les ha dado una nueva oportunidad

⁵⁶ Mientras trajo asuntos indígenas al primer plano del debate social tanto en Guatemala como en el mundo, la candidatura a la presidencia de Menchú en el 2007 y 2011 sólo reunió el 3% de los votos, lo que significa un cambio en el apoyo popular entre las comunidades indígenas que la vieron ser escogida por una base de poder institucional/elitista.

de vida, y la cuestión de la violación en la guerra ha ganado una mayor exposición internacional. Ninguna de esta ayuda tan necesaria merece ser cuestionada. Sin embargo, ¿es sostenible en el largo plazo? Hay una ciudad en el sur de la región de Kivu de la República Democrática del Congo, donde se reúne toda esta ayuda: Panzi. Debido a la concentración de los medios de comunicación y la cobertura académica de esta ciudad en particular, casi el 100% de todos los servicios médicos otorgados a las mujeres víctimas de violación provienen de esta asistencia, descuidando el desarrollo de las infraestructuras de interés similar en otros puntos de la región.⁵⁷ Por otra parte, la mayoría de los informes se centran en las víctimas femeninas y dejan de lado el mismo nivel de importancia de la violencia sexual dirigida a los hombres. De ahí la falta de disponibilidad de tratamiento para sobrevivientes masculinos de violaciones.

Al considerar estos parámetros, junto a muchos otros más, la ONG belga decidió modificar todas sus actividades hace dos años. Cambió su personal base en la zona por personal educado en el área, un equipo con igualdad de género y diver-

sidad étnica, y suspendió todos sus programas de paz liberales. En la actualidad se centra en la logística y apoyo financiero a diversas iniciativas nacidas en la zona y las ONG que trabajan con un financiamiento mínimo a nivel local, se reunieron, únicamente con el personal local. Sus oficinas centrales se han convertido en una casa que es mitad refugio de los sobrevivientes y casas de los trabajadores de las ONG locales, que ahora se reúnen para trabajar en pro de la asistencia médica, ayuda legal, capacitación para pequeñas iniciativas empresariales, y muy importante, la conformación de una red de sobrevivientes para ayudarse unos a otros una vez que regresan a su entorno familiar. La organización también está ayudando a los hospitales y clínicas locales para que los sobrevivientes no tengan que viajar por todo el camino a Panzi, para beneficiarse del tratamiento médico. Por lo tanto, minimizan el impacto negativo tanto en lo social y en lo familiar. El tratamiento de los hombres sigue siendo un problema, pero se ha convertido en parte de la agenda de la organización. Ningún “experto” internacional y ha sido enviado de la sede de Bélgica, para decidir cuáles son o cuáles

57 Gettleman, J. (2007). “Rape epidemic raises trauma of Congo war”. *The New York Times*. New York.; Initiative, H. H. (2010). *Now, The World is Without Me: An Investigation of Sexual Violence in Eastern Democratic Republic of Congo*. Cambridge, Harvard University.

deberían ser las prioridades. Por el contrario, un gerente local informa a Bélgica. La idea detrás de este pensamiento es que la existencia de las ONG locales no dependen del dinero internacional. Esas ONG se basan en un fuerte tejido social de confianza mutua, resistencia, pertenencia y valores de la atención. El dinero sin duda ayuda para que esos valores florezcan, pero nunca podrán planificarlos. Un conjunto diferente de lentes en parte de esta organización en Bélgica, representa un cambio de paradigma con respecto a su propio papel, e hizo una diferencia para una comunidad resistente, fomentó así su sostenibilidad. Esto lleva el sello de un proceso descolonizador, en donde existe un espacio igual para todos.

Descolonizando la metodología: enseñando y escribiendo para transgredir.

Esto no debe haberse escapado a usted lector, que este ensayo ha sido escrito con un tono semibiográfico, también colocando el papel de los individuos en el frente de toda la narración. Se nos ha dicho con frecuencia que los individuos no pueden ser singularizados, expuestos, porque ellos necesitan ser “protegidos”. Esos individuos se mueven de ser seres humanos a ser etiquetados

como sujetos humanos: los objetos de nuestra investigación “independiente” y ética.⁵⁸ Todas las personas retratadas en este trabajo me rogaron hacer sus vidas más visibles. Desde su perspectiva, no es necesario “proteger”: quieren que sus tribulaciones ilustren nuestros fracasos como benevolentes “constructores de paz”. Ellos buscan hacernos rendir cuentas a la luz de nuestros propios fracasos. Ellos quieren ser importantes. ¿Cómo puedo yo, como profesora de estudios de Paz y Conflictos, formar un pequeño ejército de “constructores de la paz” y desprenderme de los fracasos y los crímenes de nuestra industria de la paz? Un estilo autobiográfico es también una afirmación de mi propia responsabilidad como profesional. Puedo ser vista como una transgresora de la escritura académica más convencional, sin embargo, es una transgresión elegida estilísticamente hacia el empoderamiento, la conciencia y la acción.

La elección del territorio sobre el mapa se deriva de la epistemología de la paz descolonizadora. El individuo ya no se presenta como el problema, la excepción a la bella regla en el papel, él o ella representa la convocatoria de rendición de cuentas en las misiones de paz, la teoría y la enseñanza. Las órdenes individua-

58 Israel, M. y I. Hay (2006). *Research ethics for social scientists*. Londres, Sage.

les de la descolonización de todos, una reevaluación de la paz como un proceso más que un fin meramente. Esto también deriva de la elección de enseñanza e investigación de Paz y Resolución de Conflictos desde la perspectiva de la pedagogía crítica y comprometida.⁵⁹ La enseñanza a través de la paz descolonizada; no puede haber límites entre el “sujeto” y el “objeto”, no pueden existir barreras que separen al investigador de la investigación. En términos de métodos de investigación, todos los “materiales” de este papel fueron recolectados usando los métodos descolonizados de Linda Tuhiwai Smit.⁶⁰ Partiendo de la constatación de que los métodos convencionales de investigación ya no pueden ser visto como una herramienta independiente una clínica para la recolección de datos, una metodología descolonizadora re-apropia un control sobre la formación del conocimiento y el entendimiento de su propia realidad. Se convierte en un proceso de diálogo entre todos los implicados, se deriva de ser más que participar, y no se basa en palabras claves pre-establecidas y categorías. Docencia, investigación y escritura

deben transgredir la paz liberal para convertirse al proceso de descolonización de la paz.

Conclusión

Como lo reflejo en la paz descolonizada, uno de mis antiguos estudiantes acaba de ser contratado como un funcionario de protección para una ONG en el sur del Sudán. Ella es una mujer inteligente (street-smart) menor de 25 años de edad y llena de ideales y energía. Ha estado trabajando conmigo en la emergencia del paradigma por algún tiempo. Sin embargo, me pregunto cuántos de mis alumnos finalmente serán conducidos al límite del sistema de la paz liberal en el largo plazo. Como me puse en camino para continuar investigando el abuso de las poblaciones locales en la República Democrática del Congo por parte del personal Minusco, espero seguir siendo también, en este universo paralelo, a no ser obligados a aceptar lo inaceptable.

En medio de las denuncias anteriores de abusos contra los derechos humanos y la esclavitud sexual, la misión de la ONU a la Repúli-

59 Kincheloe, J. and P. McLaren (2007). *Critical pedagogy: Where are we now?* New York, Peter Lang.; hooks, B. (1994). *Teaching to transgress*. New York, Routledge.

60 Tuhiwai Smith, L. (2008). *Decolonizing methodologies: research and indigenous peoples*. Nueva York, Zed Books.

ca Democrática del Congo fue renombrada como Minusco, en 2010.⁶¹ Toda la controversia ha sido relegada al pasado, el asalto, la violación y la esclavitud de mujeres y niños por personal y soldados de la ONU, ya no se tolera como parte de esta nueva y mejorada misión y su mandato. Es cierto que en apariencia son un poco más presentables. Vehículos de la ONU ya no se estacionan frente a los clubes nocturnos en los alrededores de Bukavu. Cuando no utilizan automóviles de civiles, fuerzas de paz de ahora envían a sus pequeños, mandaderos, para llevarles a los niños que serán violados tranquilamente en los límites de sus entornos.⁶² Luego irán a construir una mezquita o una iglesia para que todo sea aceptado, incluso, dar las gracias a las comunidades locales por haberles dado su libra de carne... Todo es un poco más difícil de rastrear, pero sigue siendo muy real.

¿Dónde nos deja esto como “profesionales”? Cuando la paz sigue siendo el único fin, ¿vale la pena asociarse por más tiempo? Huda, Sajeeda y Baker Abu siguen estando a merced de nuestra conciencia, nuestra voluntad de buscar nuestras propias almas. Sin embargo, ya no podemos decir que no hay otra ma-

nera de acercarse a la paz. Existe un mundo paralelo: tenemos que reconocer y evolucionar de acuerdo con sus necesidades, incluso si esto hace que una parte de nosotros se vuelva redundante.

Bibliografía

- Achebe, C. (1994). *Things fall apart*. London, Anchor Books.
- Anderson, M. B. (1999). *Do no harm: how aid can support peace -or war*. Boulder, Lynne Rienner Publishers.
- Bales, A. and R. Soodalter (2009). *The Slave Next Door: human trafficking and slavery in America today*. Berkeley, University of California Press.
- Bauman, Z. (2001). *Modernity and the holocaust*. Ithaca, Cornell University Press.
- Bolkovac, K. y C. Lynn (2011). *The Whistleblower: Sex Trafficking, Military Contractors and One Woman's Fight for Justice*. London, Palgrave Macmillan.
- Brandstetter, R. H. y V. C. Fontan (2005). “Final report for political

61 En los antiguos abusos de Monuc, ver: Lynch, C. (2004). “U.N. Sexual abuse alleged in Congo”. *The New York Times*. Nueva York.

62 Entrevista al doctor Jean-Jacques Purusi Sadiki, Bukavu, 24 de abril de 2011.

- process assistance review". Monitoring and evaluation performance program, phase II (MEPP II). I. International Business & Technical Consultants. Washington, D.C., United States Agency for International Development.
- Caplan, G. (2008). *The betrayal of Africa*. Toronto, Groundwood.
- Caplan, G. (2009). "Obama and Africa, a major disappointment". *The nation*. New York.
- Capra, F. (1982). *The turning point: science, society and the rising culture*. New York, Bantam Books.
- Castro, A. P. y K. Ettenger (1996). "Indigenous Knowledge and Conflict Management: Exploring Local Perspectives and Mechanisms for Dealing with Community Forestry Disputes". Community Forestry Unit. U. N. F. a. A. Organization. Rome, United Nations Food and Agriculture Organization.
- Centre, U. N. (2008) "UN-backed container exhibit spotlights plight of sex trafficked victims." UN news service.
- Dawisha, A. I. y K. Dawisha (2003). "How to build a democratic Iraq." *Foreign affairs* 82(2).
- Easterly, W. (2006). *The white man's burden: why the west's efforts to aid the rest have done so much ill and so little good*. London, Penguin Press.
- Firmo-Fontan, V. (2003). "The media and conflict prevention: warning or monitoring? the case of Drvar, Bosnia". Before emergency: conflict prevention and the media. M. Aguirre, F. Ferrandiz and J.-M. Pureza. Bilbao, University of Deusto Press.
- Firmo-Fontan, V. (2003). "Responses to human trafficking: from the Balkans to Afghanistan". *The political economy of new slavery*. C. Van den Anker. London, Palgrave.
- Firmo-Fontan, V. (2004). "Abducted, beaten and sold into prostitution: two women's story from an Iraq in turmoil". *The Independent*. London.
- Fisher, R., W. Ury, et al. (1991). *Getting to yes: negotiating agreement without giving in*. London, Penguin Books.
- Fontan, V. (2008). *Voices from post-Saddam Iraq: living with terrorism, insurgency and new forms of tyranny*. Westport, CT, Praeger Security International.

- Galtung, J. (1969). "Violence, peace and peace research." *Journal of peace research* 6(3): 167-191.
- Gottelman, J. (2011). "Rapes are again reported in Eastern Congo". *The New York Times*. New York.
- Gettleman, J. (2007). "Rape epidemic raises trauma of Congo war". *The New York Times*. New York.
- Hochschild, A. (1999). *King Leopold's Ghost: A story of greed, terror, and heroism in colonial Africa*. Boston, Mariner Books.
- Honeyman, C., J. Coben, et al., Eds. (2009). *Rethinking negotiation teaching: innovations and context and culture*. Saint Paul, CreateSpace.
- Honeyman, C., J. Coben, et al., Eds. (2010). *Venturing beyond the classroom*. Saint Paul, CreateSpace.
- hooks, B. (1994). *Teaching to transgress*. New York, Routledge.
- Initiative, H. H. (2010). *Now, the world is without me. An investigation of sexual violence in Eastern Democratic Republic of Congo*. Cambridge, Harvard University.
- Israel, M. y I. Hay (2006). *Research ethics for social scientists*. London, Sage.
- Keen, D. (2008). *Complex emergencies*. Cambridge, Polity.
- Kennedy, D. (2004). *The dark sides of virtue: reassessing international humanitarianism*. Princeton, Princeton University Press.
- Kincheloe, J. y P. McLaren (2007). *Critical pedagogy: Where are we now?* New York, Peter Lang.
- Korzybski, A. (1931). "A non-arithmetical system and its necessity for rigour in mathematics and physics". *American association for the advancement of science*. S. a. Sanity. New Orleans.
- Kristof, N. D. (2011). "Three cups of tea, spilled". *The New York Times*. New York.
- Kuhn, T. (1996). *The structure of scientific revolutions*. Chicago, University of Chicago Press.
- Lynch, C. (2004). "U.N. Sexual abuse alleged in Congo". *The New York Times*. New York.
- MacGinty, R. (2010). "Gilding the lily? International support for indigenous and traditional peacebuilding". *Palgrave advances*

- in peacebuilding: Critical developments and approaches. O. Richmond. Basingstoke, Palgrave Macmillan.
- Maren, M. (1997). *The Road to Hell: the ravaging effects of foreign aid and international charity*. New York, The Free Press.
- Moyo, D. (2010). *Dead aid. Why aid makes things worse and how there is another way for Africa*. New York, Farrar, Straus and Giroux.
- Nations, U. (2000). *United Nations Convention against transnational organized crime and its protocols*. U. Nations. Palermo, Italy.
- Nova Lomax, J. (2010). "WikiLeaks: Texas company helped pimp little boys to stoned afghan cops". Houston Press. Houston.
- Painter, N. I. (2010). *The history of white people*. New York, Norton.
- Pruitt, D., J. Rubin, et al. (2003). *Social conflict: escalation, stalemate and settlement*. New York, McGraw-Hill Humanities.
- Richmond, O. (2007). *The transformation of peace*. London, Palgrave, Macmillan.
- Richmond, O. (2012). *Failed state-building versus peace formation*. Manchester, Manchester University.
- Rieff, D. (2002). *A bed for the night: humanitarianism in crisis*. New York, Simon and Schuster Paperbacks.
- Rumi, J. a.-D., C. Barks, et al. (1995). *The essential Rumi*. San Francisco, Harper.
- Tuhiwai Smith, L. (2008). *Decolonizing methodologies: research and indigenous peoples*. New York, Zed Books.